



Llega la edición en castellano de 'Albert Camus: solitario y solidario'

Camus, un ser lúdico

MARICEL CHAVARRÍA
Barcelona

Menuda, silenciosa, de caminar suave y prudente, Catherine Camus (París, 1945) avanza como un gato por los pasillos del auditorio del Institut Français de Barcelona, donde ha venido a presentar la edición en español de *Albert Camus: solitario y solidario* (Plataforma Editorial), un hermoso volumen con textos, fotografías, cartas de su puño y letra, artículos y documentos administrativos que ilustran la vida del autor de *La peste*. El libro, cuya edición francesa vio la luz en el 2009, ya ha sido traducido en Polonia, Corea del Sur, Alemania o Gran Bretaña.

"El editor Michel Lafon llevaba diez años pidiéndome que escribiera un libro, pero no me veía capaz de explicar cómo era mi padre...", señala Catherine con un discurso sin trampa ni cartón. Su opción fue esta fórmula de ilustración documental que sin duda se convertirá en pieza imprescindible entre incondicionales del novelista y filósofo francés, de cuyo nacimiento se cumple el centenario el año próximo.

"Lo hice también porque mi hija se puso muy contenta con la idea", prosigue Catherine, restando importancia al proyecto. "¿Proyecto? No hay ningún proyecto. Se trata sólo de este libro que hicimos en dos meses y medio; había prisa", comenta a sus contertulios en el Institut Français: la profesora de la Pompeu Fabra Hélène Rufat, especialista en Camus, y el profesor del Liceo francés, Fabrice Bentot.

Más allá del interés intelectual,

el éxito de esta publicación que se divide en cuatro partes –la juventud, hasta 1936; el despertar, la acción, hasta 1946; el periodo de rebelión, hasta el 51; y ese "solitario-solidario" hasta 1960– se debe "a que la gente tiene un vínculo afectivo con mi padre", añade Catherine, 32 años gestionando la obra de Camus: "Hay momentos en que tenemos ganas

la gente que le quería... el volumen desprende energía positiva y arroja luz sobre la vida de un intelectual al que sólo se le conoce a través de sus textos periodísticos y literarios. "Durante muchos años se ha tenido una imagen de mi padre como un hombre austero, moralista, que no se divierte. Y no era así. Mi padre era un hombre muy divertido. Se



ALEX GARCIA

Catherine Camus fotografiada esta semana en el Institut Français de Barcelona

"Se ha visto a mi padre como un ser austero y moralista, pero era muy divertido", dice Catherine Camus

de quemarlo todo porque el inventario no es la parte más divertida de la tarea", reconoce la hija del autor, la que impulsó la publicación, en 1994, de su novela póstuma *El primer hombre*, cuyo manuscrito inacabado llevaba consigo Camus cuando murió de manera absurda en un accidente de automóvil, el 4 de enero de 1960.

Fotos que reflejan ternura, que hablan de amistad y de amor con

lo pasaban en grande haciendo teatro, con Maria Casares...", se rebela Catherine Camus.

¿Es duro ser la hija de Camus? ¿Ha tenido que buscarse a sí misma? "Yo siempre he sido yo, muy sola en muchos momentos, pero he tenido la suerte de haber tenido un padre como el que tuve", explica. "Nos daba libertad de pensamiento, nos pedía que fuéramos responsables, pero con derecho a pensar del modo que quisiéramos. No es usual. Nos enseñó a no mentir y a respetar a los demás. Sólo nos pedía que fuéramos seres humanos compasivos y que defendiéramos la propia libertad y la de los otros. El me dio suficiente confianza a través de su mirada y herramientas para defenderme... Todo va bien".●